

PRINCIPALES POEMAS ESTRÓFICOS

Se utiliza el nombre de poema estrófico para designar a aquellos poemas que forman una sola estrofa, no son la suma de varias estrofas con el mismo esquema. Los más importantes son:

Nombre	N.º de versos	Rima	Sílabas por verso	Esquema
Soneto	14	Consonante	11 (endecasílabos)	Dos cuartetos y dos tercetos
Romance	Serie indefinida de versos	Asonante	8 (octosílabos)	8 - 8 a 8 - 8 a 8 - 8 a
Silva	Serie indefinida de versos	Consonante	11 y 7 (endecasílabos y heptasílabos)	Los versos se combinan a gusto del poeta
Silva arromanzada	Serie indefinida de versos	Asonante	11 y 7 (endecasílabos y heptasílabos)	Riman los versos pares, quedando libres los impares. La utiliza mucho Antonio Machado

“Romance de la luna, luna”. F. G. Lorca

La luna vino a la fragua
con su polisón de nardos.
El niño la mira, mira.
El niño la está mirando.
En el aire conmovido
mueve la luna sus brazos
y enseña, lúbrica y pura,
sus senos de duro estaño.
—Huye luna, luna, luna.
Si vinieran los gitanos,
harían con tu corazón
collares y anillos blancos. [...]

“Coplas a la muerte de su colega”. Luis G. Montero

Recuerda, si se te olvida,
que este mundo es poca cosa,
casi nada,
que venimos a la vida
con la sombra de una losa
no pagada.
Los días como conejos
nos llevan en ventolera
al infierno,
su curso nos hace viejos
trocando la primavera
en invierno.

“Soneto I”. Pablo Neruda

Matilde, nombre de planta o piedra o vino,
de lo que nace de la tierra y dura,
palabra en cuyo crecimiento amanece,
en cuyo estío estalla la luz de los limones.

En ese nombre corren navíos de madera
rodeados por enjambres de fuego azul marino,
y esas letras son el agua de un río
que desemboca en mi corazón calcinado.

Oh nombre descubierta bajo una enredadera
como la puerta de un túnel desconocido
que comunica con la fragancia del mundo!

Oh invádeme con tu boca abrasadora,
indágame, si quieres, con tus ojos nocturnos,
pero en tu nombre déjame navegar y dormir.

“XXIX” Octava Real. Miguel Hernández

¡Lunas! Como gobiernos, como bronce,
siempre en mudanza, siempre dando vueltas.
Cuando me voy a la vereda, entonces
las veo desfilar, libres, esbeltas.
Domesticando van mimbres, con ronces,
mas con las bridas de los ojos sueltas,
estas lunas que esgrimen, siempre a oscuras,
las armas blancas de las dentaduras.